

Caracterización epistemológica de la comunicación oral en inglés en el sistema de habilidades comunicativas

*Epistemological Characterization of the English Oral Communication
in the System of Communicative Skills*

MSc. Isabel L. Berenguer-Román^I, Dra C. Marcia Roca-Revilla^{II},

Lic. Isabel V. Torres-Berenguer^{II}

iberenguer@uo.edu.cu, mroca@uo.edu.cu

^ICentro de Enseñanza Superior Hermanos Marañón, Santiago de Cuba, Cuba;

^{II}Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba

Recibido: 15 de septiembre de 2015

Aceptado: 29 de octubre de 2015

Resumen

Esta investigación se realiza tomando en consideración la importancia que tiene el desarrollo de la comunicación oral en idioma inglés en el proceso de enseñanza-aprendizaje de este idioma para los profesores que imparten la asignatura de inglés a estudiantes de la carrera de Licenciatura en Derecho en el Ministerio del Interior (MININT), quienes deben ser capaces de comunicarse en inglés con un angloparlante en una situación de interés operativo, así como leer materiales originalmente escritos en lengua inglesa y comprender su contenido. El objetivo de este trabajo es sustentar teóricamente la comunicación oral y su importancia en el estudio del idioma inglés. La importancia de este trabajo investigativo radica en lo que aporta a la enseñanza del idioma inglés en el MININT, tanto para profesores como para alumnos y también para la enseñanza de otras asignaturas pues aborda el tema de la comunicación oral desde el punto de vista gnoseológico, psicológico y didáctico. Los métodos empleados para esta investigación fueron: el método de análisis-síntesis y el método inductivo-deductivo.

Palabras clave: Comunicación; comunicación oral; idioma inglés.

Abstract

This research is made taking into account the importance that the development of English oral communication has in the teaching-learning process of this language for teachers that are teaching English to Law students in the Ministry of Interior. These students must be able to communicate in English with an English-speaking person in a situation of operative interest, as well as to read materials originally written in English and to understand their content. The objective of this investigation is to sustain theoretically oral communication and its importance for the study of the English language. The importance of this research lies on its contribution to English teaching at the Ministry of Interior, not only to teachers but also to students, and also to the teaching of other subjects because it addresses the topic of oral communication from a gnoseological, psychological and didactic point of view. The methods used for this research work were the analysis-synthesis method and the inductive-deductive method.

Keywords: Communication; oral communication; English language.

Introducción

El inglés es, por excelencia, el idioma que facilita la comunicación a escala mundial. En Cuba, con la apertura a los mercados, la ampliación de las relaciones a escala internacional, el incremento del turismo, así como el desarrollo de las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones, el estudio de este idioma se ha convertido en una necesidad.

En esta investigación se fundamentan los principales enfoques gnoseológicos, psicológicos y didácticos de la comunicación oral, revelando su concepción e importancia como una premisa para comprender la necesidad que tienen los estudiantes que cursan la carrera de Licenciatura en Derecho en el Ministerio del Interior (MININT) de desarrollar esta comunicación en idioma inglés, no solo para el intercambio con un angloparlante y para la consulta de bibliografía en este idioma, ambos como una necesidad profesional, sino también para el uso de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC).

El objetivo de este trabajo es sustentar teóricamente la comunicación oral y su importancia en el estudio del idioma inglés. La importancia del trabajo investigativo está en lo que aporta a la enseñanza del idioma inglés en el MININT, tanto para los profesores como para los estudiantes, incluso de otras asignaturas, ya que aborda el tema desde el punto de vista gnoseológico, psicológico y didáctico.

Desarrollo

La lengua oral constituye la comunicación diaria, vital, permanente; es necesario recordar que “comunicar” proviene del latín *communicāre*, que significa compartir, poner en común. Para que haya comunidad cada individuo debe saber comunicarse para poder compartir como sujeto de la comunicación sus intereses, gustos, sentimientos, necesidades, conocimientos; para que exista la interacción y la productividad hacia el bien común, pues se origina una significación conjunta que solo se da entre individuos socializados que interactúan con una base común: la lengua y en especial la lengua oral.

Según Riveros y Rosas (1987), el hombre es la única especie animal que ha evolucionado, lo cual se debe a su capacidad para razonar y al lenguaje como forma de comunicación. Los seres humanos se encuentran en constante relación unos con otros, la comunicación es el modo de lograr esta interrelación, por lo que este proceso implica dos o más sujetos de la comunicación, oradores y escuchas, quienes al enviar y recibir mensajes, interactúan para lograr una significación conjunta. Este proceso se logra con más facilidad y dinamismo por medio de la comunicación oral.

Muchos autores han aportado sus criterios y definiciones sobre la comunicación, pero en este caso se considera la planteada por González Castro (1989, p. 45): “La comunicación es como un intercambio, interrelación, como un diálogo, como vida en sociedad, todo ello relacionado indisolublemente con las necesidades productivas de los hombres y no puede existir sin lenguaje. Comunicación es pensamiento compartido y no puede existir pensamiento sin palabra”.

Esta definición incluye el concepto de sujetos de la comunicación, quienes actúan en un contexto social donde se da la acción transformadora, un marco físico-psicológico y un lenguaje como medio, también tiene en cuenta la acción transformadora del medio como objeto de la comunicación; las personas deben procurar la transformación del medio en pro del bien común, así se realiza un cambio positivo en beneficio de los miembros de la comunidad. En la época contemporánea Berlo (1969) formula un modelo utilizable para describir el proceso de la comunicación y propone los siguientes componentes: la fuente, el codificador, el canal, el mensaje, el decodificador y el receptor.

Lo anterior es importante porque ayuda a entender la comunicación como un factor cinético de todo organismo social que pone en movimiento las estructuras sociales del más variado orden: facilita la solución de problemas de la ciencia, la tecnología, la política, la economía, la religión; ayuda a la toma de decisiones; permite la cooperación y la coordinación.

También es importante referirse al concepto de comunicación en su relación con el lenguaje, ya que estos dos aspectos se encuentran íntimamente relacionados. El hombre, en esta búsqueda de relación con el otro, utiliza distintos tipos de lenguaje. La comunicación implica la necesidad de un lenguaje y viceversa; el lenguaje, tanto oral como escrito, fue creado para la comunicación, es un instrumento del ser humano.

El lenguaje es un sistema estructural de símbolos arbitrarios gracias al cual actúan entre sí los miembros de un grupo social. Las comunidades sociales y los individuos les proporcionan significado a los signos, que forman los códigos, para poner en común sus ideas, conocimientos, sentimientos.

En el lenguaje, las representaciones, pensamientos y sensaciones adquieren una forma material, perceptible sensorialmente, por lo que no son patrimonio individual, sino que se convierten en patrimonio de otras personas, de la sociedad; esto transforma el lenguaje en un poderoso instrumento de influencia de unos hombres sobre otros, de la sociedad sobre el individuo.

El conocimiento de la lengua no es suficiente para tener capacidad expresiva. El lenguaje es el medio mediante el cual el hombre busca el logro de una comunicación eficaz, también se busca el logro de habilidades concretas. El lenguaje humano posee una dimensión social y cultural, por lo que conlleva a la comunicación.

El lenguaje oral, específicamente, es un conjunto de sonidos que se combinan para formar sílabas, palabras, oraciones, discursos. Desde el punto de vista psicológico es importante indicar que el educador debe ser un conocedor de la comunicación, ya que la personalidad se desarrolla por medio de ella en la construcción del conocimiento.

Pierro (1983, p. 23) opina que: “La conversación encuentra sus raíces en lo más hondo del alma humana, en el centro mismo de la vida afectiva, social e intelectual”. Esta autora relaciona íntimamente la enseñanza de la lengua oral con la formación de la personalidad y plantea que enseñar a hablar no es solamente enseñar contenidos lingüísticos, es enseñar a pensar, a sentir.

La enseñanza de la habilidad de comunicación oral es fundamental en la formación integral del individuo porque enriquece su personalidad como ser intelectual, emocional y social. La comunicación oral no puede verse al margen de la actividad de los hombres por lo que, desde su origen, la necesidad de comunicación ha estado asociada a la actividad del hombre, quien se forma y se desarrolla sobre la base de la actividad conjunta; además, es obvio que la estructura de la actividad de la personalidad estimula, guía al sujeto a la realización de una actividad. En el caso

particular de los oficiales del Ministerio del Interior (MININT), ellos se apropian de los conocimientos del idioma inglés como “herramienta” necesaria en el desempeño de su labor profesional y también enriquecen su cultura como condición indispensable en la formación de un profesional de estos tiempos.

González Rey (1995) opina que el estudio de las regularidades de la comunicación tiene un papel importante para conocer tanto el comportamiento de los grupos sociales como de la personalidad individual y que la comunicación es la vía esencial en la determinación social de la personalidad. Considera a la comunicación un proceso activo en el que los sujetos reflexionan, valoran y expresan de manera activa sus propias conclusiones, vivencias y valoraciones. Plantea que las situaciones de comunicación son un contexto significativo para el estudio de la personalidad, pues en la comunicación la personalidad se expresa.

Las especificidades de la comunicación oral se encuentran permeadas, entre otros factores, por la edad, particularidades individuales, etc., y por las características de la actividad en que los hombres participan. Un grupo de estudiantes no se comunica igual que un grupo de obreros. Las personas se comunican cuando interactúan, cuando realizan determinadas acciones en común. La actividad conjunta de los estudiantes en la escuela favorece la comunicación; las labores escolares y demás actividades propician un intercambio acerca de muchos otros temas y dan origen a relaciones que pueden perdurar por mucho tiempo.

El aprendizaje es un proceso diferenciado a nivel individual y es expresión integral del sujeto. Resulta de la configuración de un conjunto de elementos psicológicos diferentes; además, es una integración funcional de lo afectivo y lo cognitivo. Al ubicar el aprendizaje en un marco interactivo se reconoce el carácter necesario de la comunicación oral en el proceso de construcción del conocimiento y se reconoce el sentido que para el aprendizaje tiene el bienestar emocional del sujeto en sus distintos sistemas de relaciones.

Es importante tener en cuenta la comunicación educativa en el proceso de enseñanza-aprendizaje, la cual es considerada un proceso abierto, cuyo fin es el logro de los objetivos propuestos a través de la negociación entre el maestro y sus alumnos, en la que el maestro desde su rol propone los objetivos y tareas y los escolares valoran la posibilidad de su cumplimiento, que necesariamente los conducen a un crecimiento personal.

El maestro es, de oficio, un comunicador por excelencia ya que transmite permanentemente conocimientos e influencias comunicativas; pero si solo dirige su acción en un sentido

unidimensional rompe la comunicación con sus estudiantes, porque no se establecerá el diálogo, el intercambio necesario, ni se creará una atmósfera afectiva, lo que también afectará el proceso pedagógico.

Cuando se organiza la enseñanza del inglés como actividad conjunta, donde interactúan profesor-alumno o alumnos entre sí, se fomenta en estos el desarrollo de una serie de cualidades de su personalidad, de formas de relación en las situaciones grupales y de intereses relacionados con el estudio; además, se genera un clima emocional favorable y muy eficaz para el aprendizaje del idioma, de lo contrario se pudiera crear una barrera entre el profesor y el alumno o los alumnos, por lo que es preciso fomentar una comunicación educativa que atienda de forma equilibrada a las distintas funciones: informativa, reguladora y afectiva.

El profesor de idioma inglés, para ejercer su labor como guía y orientador del proceso de aprendizaje, debe poseer competencia comunicativa y profesional, edificante calidad humana y capacidad para lograr una cálida y estrecha relación con los estudiantes.

Al enseñar a los alumnos a comunicarse en idioma inglés, en ocasiones se observa una conducta autoritaria en algunos profesores al corregir los errores, ya que se les hace difícil permitir que el alumno se exprese libremente, sin interrumpirlo cuando comete el error y dejar su corrección para el final de la exposición, provocando en la mayoría de los casos que el alumno pierda la idea de lo que dice e interrumpa su intervención. En este caso, el profesor corrigió el error, pero el alumno no pudo terminar su idea; por eso, es recomendable que el alumno continúe su exposición y al final realizar las correcciones pertinentes para evitar la ruptura de la comunicación.

En el mundo de hoy, cuando crece a pasos agigantados la necesidad de establecer intercambios científico-técnicos y culturales entre distintas comunidades parlantes, se hacen cada vez más patentes los reclamos de enseñar-aprender una lengua extranjera, fomentando el desarrollo armónico de la comunicación oral.

La didáctica de la lengua extranjera, en su recorrido por el siglo XX, ha ido incrementando su interés por la enseñanza-aprendizaje de la comunicación oral hasta ocupar un lugar preponderante en la actualidad. El valor formativo de la comunicación oral está dado por sus potencialidades educativas, instructivas y desarrolladoras.

Berenguer (2004, p. 16) se refiere a la comunicación oral como el proceso de codificación-emisión de mensajes mediante la palabra hablada, acompañada de gestos y la recepción-decodificación de estos mensajes, donde interactúan dos o más sujetos, quienes expresan necesidades, sentimientos

e ideas para lograr cooperación, comprensión y negociación de significados y apropiarse de una significación conjunta.

La comunicación oral es la primera y natural fuente de retroalimentación, pues es la palabra hablada el testimonio que exterioriza el pensamiento, los sentimientos, el mundo interior del hombre; hace presente la existencia humana a través de las relaciones vivas que se suscitan entre los individuos, incluso de diferentes culturas.

La didáctica de la lengua extranjera y la comunicación oral como parte de ella ha estado influenciada en su desarrollo histórico fundamentalmente por las corrientes conductistas y estructuralistas provenientes de la psicología y la lingüística, respectivamente. El conductismo concibe la interacción lingüística como un proceso mecánico de estímulo-reacción sin apelar al uso y desarrollo de la conciencia, por lo que reduce la comprensión y entrenamiento de la comunicación oral a repeticiones estereotipadas de la lengua alejadas de su significado contextual y fin comunicativo. El estructuralismo, por su parte, considera la forma lingüística (forma gramatical) como categoría rectora, por lo que se enseña el sistema de patrones gramaticales y sus respectivas reglas lingüísticas; la comunicación se centra en la emisión de estructuras gramaticalmente correctas.

En oposición a la didáctica conductista y estructural surge la didáctica comunicativa de la lengua extranjera, la cual centra su atención en la enseñanza-aprendizaje de la comunicación oral como un acto creativo, consciente, que se produce entre dos o más sujetos activos, donde forma y significado van unidos. La categoría rectora es la función comunicativa como manifestación de las necesidades de los sujetos interactuantes, por ejemplo, emitir opiniones, solicitar información, invitar a alguien, etcétera.

Las funciones comunicativas determinan la forma del lenguaje a utilizar, por lo que tanto la organización curricular como las actividades docentes siguen la estrategia función-forma lingüística, aunque no de una manera absoluta y rígida. Esta concepción didáctica de la lengua conduce el proceso de enseñanza-aprendizaje con un fin o propósito comunicativo desde las etapas tempranas del aprendizaje.

La didáctica de la lengua extranjera pone en práctica los tres componentes de la comunicación conocidos como: interpretación, expresión y negociación del significado, para propiciar en el proceso de enseñanza-aprendizaje la emisión de mensajes lingüísticos novedosos por parte de los estudiantes, la estimulación e interpretación de los mismos por parte de los interlocutores y crear

las condiciones para que se produzca la negociación o construcción del significado a través de la interacción grupal en la lengua extranjera.

Para lograr el desarrollo de la comunicación oral en el aula se debe tener en cuenta primeramente la presentación y comprensión del nuevo material, seguido de una etapa práctica para la reproducción de este; por último, se pasa a una producción del mismo concatenado con la vida real y aplicado a diferentes situaciones, en este caso, vinculadas con la labor profesional del oficial del MININT.

Según Faedo (2001, pp. 3-6), la didáctica de la lengua extranjera aporta seis principios que guían el proceso de enseñanza-aprendizaje de la comunicación oral.

1.- Principio de la actividad linguo-intelectual del escolar. El estudiante debe cumplir con la tarea comunicativa que estimule su actividad verbal consciente, por lo que aprende a comunicarse en el proceso mismo de la comunicación en la lengua extranjera, en este caso el inglés.

2.- Principio de la consideración de las individualidades en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la comunicación oral. Este principio exige tener en cuenta las particularidades personales del hablante, sus aptitudes, gustos, preferencias y puntos de vista; así como su nivel de desarrollo intelectual y estilos de aprendizaje. Se debe partir de la determinación de las necesidades básicas de aprendizaje del estudiante sin olvidar que el diagnóstico es un proceso permanente.

3.- Principio de la funcionalidad del proceso de enseñanza-aprendizaje de la comunicación oral. Se basa en la prioridad metodológica de la función comunicativa o textos por encima de la forma lingüística o sistema de la lengua. El profesor debe partir de la función comunicativa hasta la forma como estrategia didáctica y curricular. El material lingüístico debe seleccionarse y organizarse a partir de las funciones comunicativas.

4.- Principio del carácter situacional del proceso de enseñanza-aprendizaje de la comunicación oral. Este proceso debe producirse a través de situaciones comunicativas fundamentalmente, las cuales deben hacer alusión a los siguientes aspectos: los hablantes y sus relaciones interpersonales, la tarea comunicativa, el lugar de los hechos, el momento de la acción, el tema de conversación y el propósito comunicativo (Faedo, 1988).

5.- Principio del carácter novedoso del proceso de enseñanza-aprendizaje de la comunicación. El valor de la repetición para el estudio de una lengua extranjera se reconoce, pero se debe garantizar que la misma no sea mecánica. Esto se logra con la constante transformación de las situaciones

comunicativas, a partir del cambio de sus elementos, principalmente, las tareas comunicativas, los interlocutores, el tema de conversación y el propósito comunicativo.

6.- Principio del tratamiento racional de errores. Teniendo en cuenta que es vital incentivar al alumno a expresar sus ideas y que son necesarios varios contenidos lingüísticos para comunicarse, se plantea que el escolar comete errores porque está tratando de ejecutar una acción lingüística sobre la que aún no ha sido enseñado o no ha logrado consolidar, por lo que no se considera error. Se deben considerar las características psicológicas e higiénicas del grupo de alumnos para la corrección.

Los principios metodológicos de la didáctica de la lengua extranjera anteriormente descritos son importantes por cuanto abordan específicamente la enseñanza-aprendizaje de la comunicación oral, a la vez que tienen presente aspectos esenciales que no deben obviarse para un mejor desarrollo de esta última, como el uso de las funciones comunicativas y las formas de llevar a cabo el proceso de enseñanza-aprendizaje de manera eficiente.

Conclusiones

La primacía del lenguaje oral radica en la realidad objetiva de su naturaleza como fenómeno social y como medio de comunicación verbal por excelencia. La comunicación oral es de uso constante en el ser humano, pues la vida en sociedad requiere de una comunicación permanente; por ello, es importante el conocimiento de este sustento teórico para una mejor comprensión en los docentes y estudiantes del desarrollo de la comunicación oral en las clases de inglés, desde el punto de vista cultural y profesional, con un nivel adecuado de fluidez.

Para el profesional de estos tiempos, incluyendo al oficial del Ministerio del Interior, la comunicación oral en lengua inglesa se convierte en un instrumento de trabajo que le permite no solo intercambiar información de interés operativo con un angloparlante y la consulta de bibliografía especializada para apropiarse de la información necesaria en su labor profesional, sino también la utilización de las nuevas tecnologías, por lo que la enseñanza de la comunicación oral es de vital importancia actualmente.

Referencias bibliográficas

BERENGUER, I., 2004. *El perfeccionamiento de la comunicación oral en inglés en la Licenciatura en Policiología, Variante 2*. Tesis de Maestría. Universidad de Ciencias Pedagógicas Frank País García.

BERLO, D., 1969. *El proceso de comunicación*. Buenos Aires: El Ateneo.

FAEDO BORGES, A., 1988. *Ejercicios comunicativos para la enseñanza de la actividad audio-oral del inglés a los estudiantes cubanos de los I.S.P.* Tesis doctoral. Instituto Estatal de Lenguas Extranjeras de Kiev.

FAEDO BORGES, A., 2001. *Comunicación oral en lenguas añadidas: un reto pedagógico actual*. Disponible en: <http://es.calameo.com/read/000233168bc1442c1add4>

GONZÁLEZ CASTRO, V., 1989. *Profesión Comunicador*. La Habana: Pablo de la Torriente.

GONZÁLEZ REY, F., 1995. *Comunicación, personalidad y desarrollo*. La Habana: Pueblo y Educación.

PIERRO DE LUCA, M., 1983. *Didáctica de la lengua oral*. Buenos Aires: Kapelusz.

RIVEROS, H.G. y ROSAS, L., 1987. *El método científico aplicado a las ciencias experimentales*. México: Trillas.